

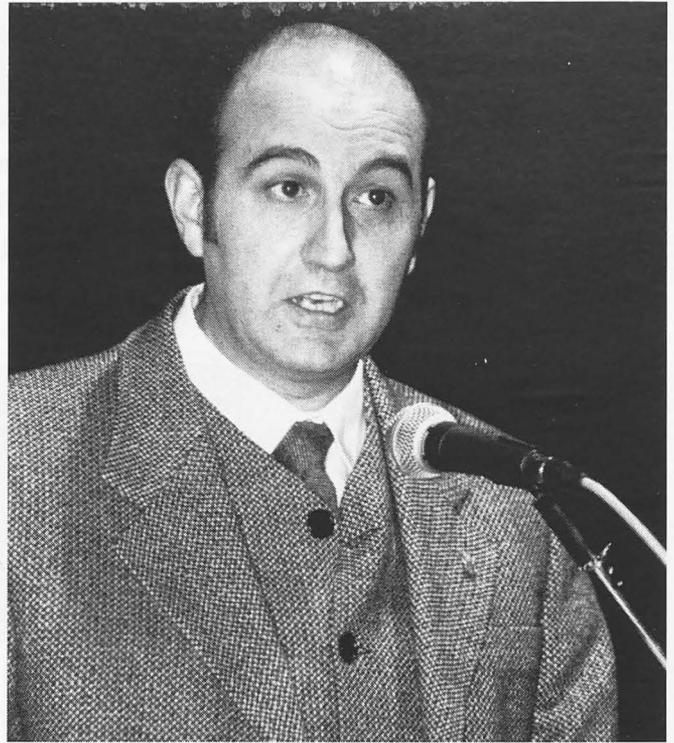
## Saludo del alcalde

Estamos en la Navidad del año 2001 y estamos a punto de abandonar este año. Han pasado 365 días y quizás es un buen momento para el recuerdo. Desgranar mes a mes y estación por estación los momentos más significativos de este año de nuestra vida que ahora nos deja, los momentos tristes, los ratos alegres, los cambios que se han producido en nosotros y en nuestro entorno. Es buen hacer memoria, hacer balance de estos doce meses que a partir del 1 de enero del 2002 ya serán historia. La nostalgia por las personas que nos abandonaron, la esperanza por los niños y niñas que se han incorporado a la vida, las ilusiones cumplidas y los anhelos que quedaron pendientes. La Navidad es el mejor momento para la reflexión, para introducirnos dentro de nosotros mismos y en sosiego, en calma, pensar en los deseos cumplidos y en los que han quedado pendientes. En los sueños personales e inmediatos que se han hecho realidad y aquellos en los que tendremos que seguir insistiendo.

Pero, además, pensar en todo lo que ha existido de nuestra nariz hacia fuera, pensar si hemos sido sensibles hacia los humildes, los necesitados, los pobres del mundo, pensar si hemos sido beligerantes con los opresores, con los que viven de la miseria de los demás.

La vida es como un río, aunque parezca siempre el mismo; constantemente está fluyendo, está cambiando, y en sus remansos, en las navidades de su cauce, el agua piensa en lo recorrido, pero también en lo que queda por venir. Toma energía, esperanza e ilusión para continuar el camino, sabiendo que habrá tramos rápidos, tramos lentos, desfiladeros, saltos y algún meandro que complica y erosiona el discurrir.

En estas fechas, si importante es recordar, esencial es recargarnos de fuerza y de ilusión para el año que ya entra. Fuerza e ilusión para encarar con optimismo un año en el que nos encontraremos con grandes cambios, el primero la entrada del Euro. Para nuestro municipio el 2002 va a ser un año



crucial, un año importante en la andadura continuada hacia el progreso y el bienestar que La Solana mantiene desde 1979. En el año 2002 se terminarán de materializar proyectos tan importantes como el Teatro Municipal, la climatización de la Piscina, la finalización de las obras del nuevo Mercado, la Casa de la Encomienda, la urbanización de la Zona Norte, la Vivienda Tutelada para Mayores, el Polígono Industrial, etc., que cambiarán la fisonomía y la potencialidad social y económica de nuestra ciudad.

La Solana es una ciudad que genera confianza entre todos los vecinos y vecinas. Tenemos sensación de optimismo y esperanza en el futuro, ganas de progresar y ansias de bienestar para todos.

Durante estas fiestas pensemos en el año que acaba pero sobre todo, tomemos impulso para continuar haciendo un pueblo más rico, más solidario y más tolerante; en el empeño que cada uno pongamos en ello está el porvenir de La Solana.

Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo a todos los solaneros y solaneras.

**Diego García-Abadillo**